Hidronimia Lacustre

La Isla Huenul - Lago Nahuel Huapi

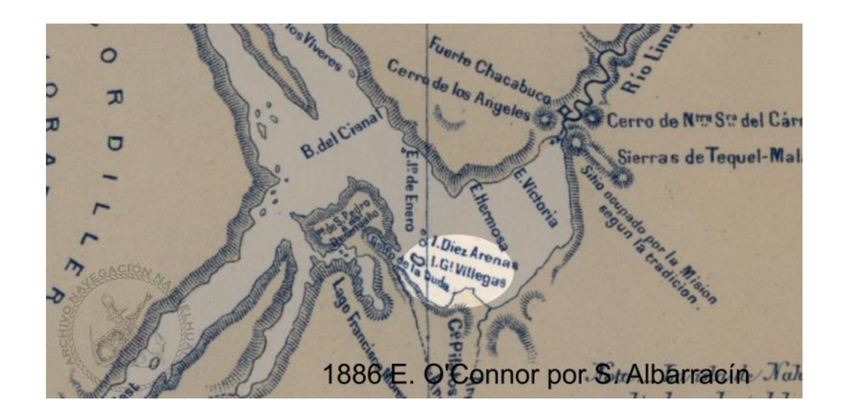
por Pacho Solari

Si analizamos una cronología cartográfica de Nahuelhuapi, se puede advertir que muchos hidrónimos antiguos se han mantenido originales en el tiempo y, otros cayeron en desuso o cambiaron, generalmente luego de la resolución del diferendo de límite con Chile y, en los inicios del Parque Nacional Nahuel Huapi.

Sin embargo, este hidrónimo en particular, se encuentra actualmente en un período aparentemente estable y definitivo (aunque no oficial), pero, esto fue fluctuante durante casi un siglo.

En primer lugar, podemos mencionar, que esta isla figura con certeza representada por primera vez en el *Plano General del Reyno de Chile* de Andrés Baleato de 1793, quién utilizó informes de los viajes de Fray Menéndez al lago.

Por otro lado, desconociéndose hasta el presente un nombre previo a la llegada de los españoles, el profesor Juan M. Biedma, en *Toponimia del PNNH*, nos recuerda, que esta isla fue bautizada por Eduardo O'Connor al mando de la Comisión Exploradora del Alto Limay, el 29 de diciembre de 1883 con el nombre de *Isla General Villegas*, como vemos en la reproducción de Santiago S. Albarracín, y que se sostuvo en alguna cartografía hasta 1934.



Además, Biedma, citando a Emilio B. Morales (1929), y a José M. Goñi Moreno (1936), señala: "El verdadero nombre es 'Huenul', por un poblador: Bernardino Huenul que habitó y que alrededor de 1919 vivía en Puerto Pañuelo". Cabe recordar, que la sepultura de Pedro Nolasco Huenul, padre de Bernardino, aún se encuentra en la isla, y además, que este apellido

también se escribió “Guenul”, por ejemplo: en el informe del ingeniero Eliseo Schieroni en 1906.

Efectivamente, este apellido aparece por primera vez en relación con la isla, en 1902, en el plano de mensura de la *Colonia Agrícola Nahuel Huapi*, del ingeniero Carlos E. Martínez. Este plano, recientemente publicado con calidad por el agrimensor C. P. Müller, en *Las Colonizaciones del Nahuel Huapi*, abre una nueva dimensión en el análisis. En este sentido, si observamos con detalle en el plano de Martínez, dentro del contorno de la isla dice: *I[a] Huemur*.

Además, al año siguiente, 1903, sobre un facsímil de este mismo plano que fue utilizado para demarcar la donación de F. P. Moreno, para la formación de un Parque Natural, aparece una de las versiones más conocidas: *I[a] Huemul,* fuera del contorno. También, como mencionamos, unos años más tarde, aparece el informe de E. Schieroni, que indicó: Bernardino *Guenul*. Así pues, fuera del nombre impuesto por O’Connor a la isla, que cayó en desuso a partir de 1934, tenemos cuatro versiones del apellido de la familia de navegantes y carpinteros navales pobladores de la isla: *Huemur, Huemul*, *Guenul* y *Huenul*.



Ante esta situación, se consultó el trabajo del lingüista chileno, Necul Painemal Morales, *Apellidos Mapuche Vinculados a Títulos de Merced,* y todas esas versiones son apellidos

mapuche, situación que valida cualquier posibilidad. Sin embargo, la tradición oral, reconoce como apellido la versión terminada en *"-nul"*, y con G, es decir Guenul.

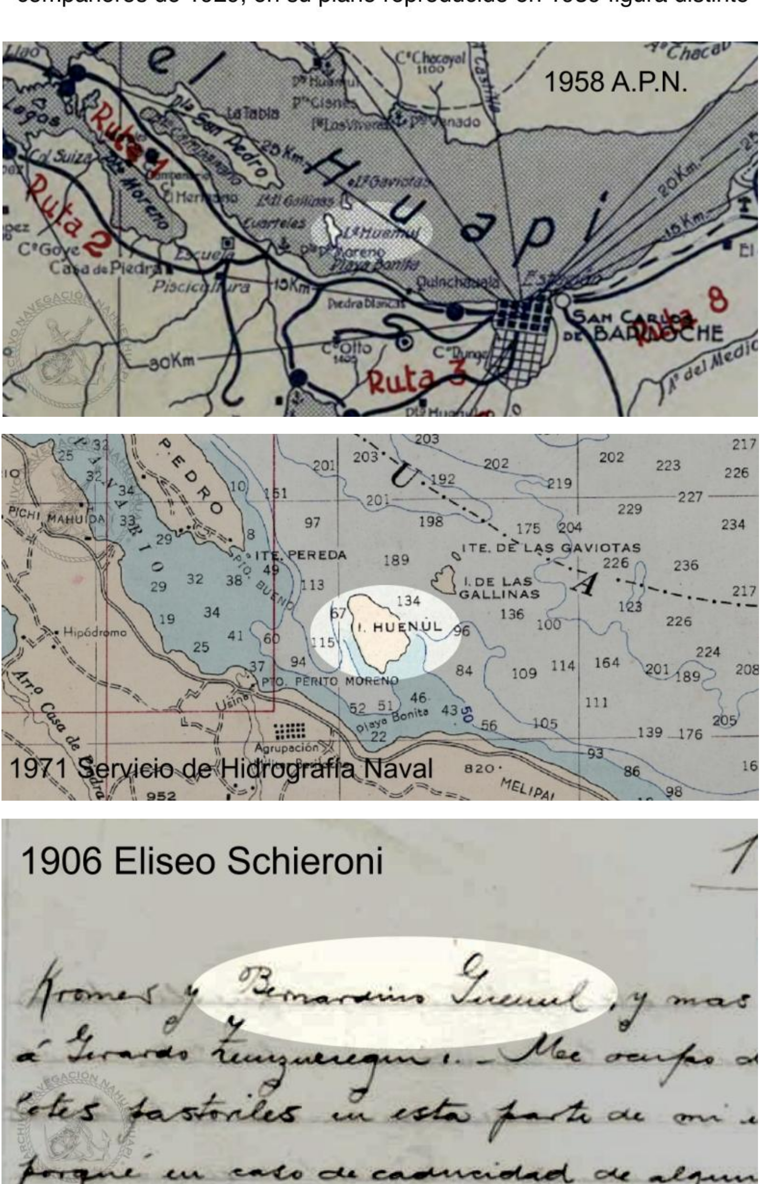
Al margen de esta situación cambiante, esto debió tener su fin en 1971, con la cartografía del Servicio de Hidrografía Naval, que se muestra en la imagen, única institución en la cual delega esa potestad el Instituto Geográfico Nacional, autoridad de aplicación en esta materia, sin embargo, probablemente por influencia del vocablo homógrafo que define al ciervo andino *Hippocamelus bisulcus*, se ha impuesto la versión actual de *Huemul*. Slds Crdls.

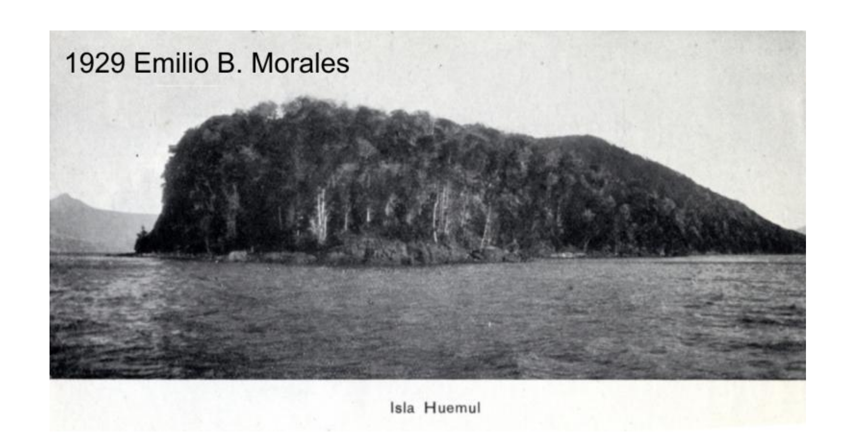
ANEXO IMÁGENES



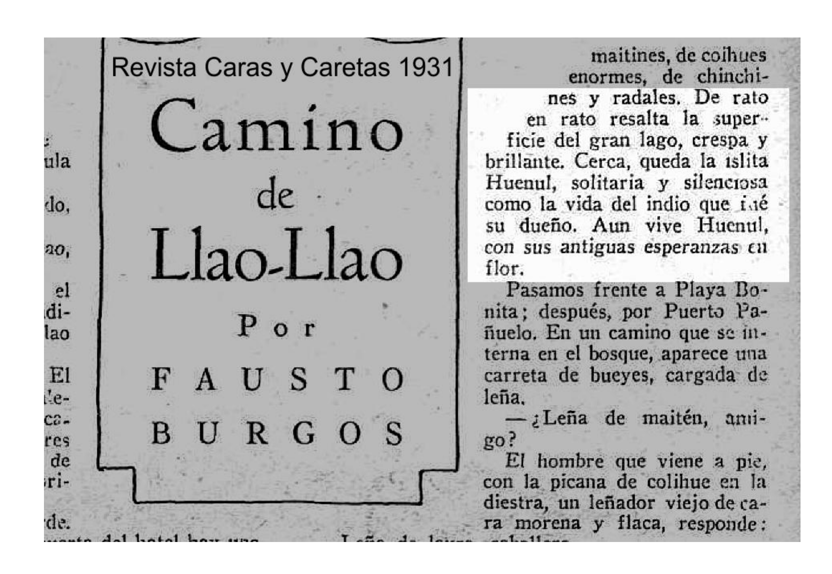


A pesar, de que Cordini, se basa en los trabajos realizados por sus compañeros de 1929, en su plano reproducido en 1939 figura distinto





Isla Huemul



Revista Caras y Caretas 1931

Camino de Llao-Llao

Por FAUSTO BURGOS

maitines, de coihues enormes, de chinchines y radales. De rato en rato resalta la superficie del gran lago, crespa y brillante. Cerca, queda la islita Huenul, solitaria y silenciosa como la vida del indio que fué su dueño. Aun vive Huenul, con sus antiguas esperanzas en flor.

Pasamos frente a Playa Bonita; después, por Puerto Pañuelo. En un camino que se interna en el bosque, aparece una carreta de bueyes, cargada de leña.

—¿Leña de maitén, amigo?

El hombre que viene a pie, con la picana de colihue en la diestra, un leñador viejo de cara morena y flaca, responde: